



Documento de Planeación didáctica

PARTE GENERAL	
NOMBRE DEL PROFESOR	Claudia Nayadeli Reynoso Monterrubio
SUBSISTEMA Y NIVEL ACADÉMICO	Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Vallejo
ASIGNATURA / SEMESTRE O AÑO	Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental II Lunes 17:00 a 19:00, Martes 13:00 a 15:00 y Jueves 13:00 a 15:00
UNIDAD TEMÁTICA Y CONTENIDOS	<p>Unidad III. Cuento y novela. Comentario analítico</p> <p>Aprendizaje 1: [El alumno] identifica las diferencias entre los distintos narradores, a través del análisis de sus características para la comprensión de la historia.</p> <p>Narrador Persona gramatical de la enunciación: -Primera -Segunda -Tercera</p> <p>Grado de participación en la historia: -Protagonista -Testigo -Omnisciente</p> <p>Dosificación de la información -Con restricciones Sin restricciones</p>
OBJETIVOS DE LA UNIDAD	<p>Propósito:</p> <p>Al finalizar la unidad, el alumnado redactará un comentario analítico, mediante el estudio de cuentos y novelas leídos, para el incremento de su formación como</p>



	<p>lector.</p> <p>Nota: Es importante señalar que en la estrategia desarrollada el tema central es Los diferentes tipos de narrador; voz narrativa y participación. Sin embargo para entender el tema con mayor profundidad es primordial tomar los elementos que conforman el cuento, como se señalar en las estrategia sugerida del Programa de estudios.</p>
DURACIÓN	<p>2 sesiones (cada sesión es de aproximadamente 120 minutos).</p> <p>Fase de inicio 30 minutos</p> <p>Fase de desarrollo 50 minutos</p> <p>Fase de cierre 30 minutos</p> <p>Tiempo establecido para cada una de las sesiones.</p>
POBLACIÓN	<p>50 Alumnos</p>
BIBLIOGRAFÍA	<p>-Asimov, I (2005). <i>Cuánto se divertían</i>. Recuperado el 2 de marzo de 2017 desde: https://narrativabreve.com/2013/12/cuento-asimov-cuando-se-divertian.html</p> <p>-Colomer, T. (2005). <i>Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela</i>. México: Fondo de Cultura Económica</p> <p>-Esquivel, L. (2016). <i>Sea por Dios y venga más</i>. Recuperado el 3 de marzo de 2017 desde: http://espacioliterario.obolog.es/sea-dios-venga-mas-laura-esquivel-393300</p> <p>-Pimentel, L. (1998). <i>El relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa: México: Siglo XXI.</i></p> <p>-Portal Académico del CCH. (2013). <i>Narrador</i>. México: UNAM/CCH</p> <p>-Zavala, L. (2008). <i>Teorías del cuento I</i>. México: UNAM</p>



Actividad 1. Actividad de inicio

(Esta actividad se realiza para empezar a trabajar una unidad temática)

TÍTULO DE LA ACTIVIDAD		EL CUENTO: ELEMENTOS Y CARACTERÍSTICAS	
OBJETIVO DE APRENDIZAJE	Retomar la estructura y características del cuento		
RECURSOS	-Plumones de colores -Pizarrón -Recurso abierto: Cuánto se divertían de Isaac Asimov		
DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES			
TAREAS EN EL ORDEN EN QUE SE REALIZAN	<p>Primera sesión Fase de inicio. 30 minutos Lluvia de ideas</p> <ul style="list-style-type: none"> ●Profesora: -Solicita a los alumnos construir una lluvia de ideas sobre el tema del cuento. Indicará a los alumnos pasar al pizarrón de uno en uno. -Retoma los elementos del pizarrón y pide la participación de los estudiantes para explicar los conceptos apuntados. -En caso de ser necesario, realiza una retroalimentación o aclara dudas en relación a la explicación de la lluvia de ideas realizada por los estudiantes. ●Alumno (a): -Participa en la construcción de la lluvia de ideas. -Aporta ideas de acuerdo a cada concepto mencionado por el profesor. <p>*Interacción profesora-alumnos</p>		
EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE DEL ALUMNO	Lluvia de ideas construida de forma grupal		
FORMA DE EVALUACIÓN	Se evaluará con la siguiente lista de cotejo.		
	Indicadores	Si cumplió	No cumplió



	El alumno:		
1	Participa de manera ordenada		
2	Utiliza un lenguaje apropiado para expresar sus ideas.		
3	Participa en la construcción de la lluvia de ideas		
4	Fomenta un clima de tolerancia y respeto		
5	Lleva el recurso abierto que se solicitó para trabajar en clase.		
Nota: En caso de que el alumno cumpla con todos los indicadores, obtendrá un punto de los diez que vale la estrategia.			



Actividad 2. Actividad de desarrollo

(Esta actividad se realiza para trabajar a lo largo de una unidad temática)

Título de la actividad		EL NARRADOR
Objetivo de aprendizaje	Identificar los diferentes tipos de narrador y sus características.	
Recursos	Cuento: Cuánto se divertían Presentación en power point Computadora Cañón Extensión Lista de cotejo	
Descripción de las actividades		
Tareas en el orden en que se realizan	<p>Primera sesión Fase de desarrollo. 50 minutos Lectura de cuento, trabajo en pares, revisión de ejercicio y puntos de vista sobre el cuento</p> <p>●Profesora:</p> <p>-Una clase antes se darán las instrucciones correspondientes a los alumnos para que busquen en internet el recurso abierto: <i>Cuánto se divertían</i>, cuento de Isaac Asimov. De tal manera, en esta etapa los alumnos tendrán a la mano dicho cuento.</p> <p>-Pide la participación de cuatro estudiantes para realizar la lectura en voz alta del cuento.</p> <p>-Solicita a los alumnos trabajar en pares y a partir del cuento escribir en su cuaderno los siguientes elementos: Tema, Tipo de narrador, Voz narrativa, Secuencias básicas, Personajes y Contexto (tiempo y espacio) del cuento leído.</p> <p>-Propicia la revisión grupal del ejercicio.</p>	



	<ul style="list-style-type: none">-Expone sobre los tipos de narrador para puntualizar algunos elementos.-Solicita retomar lo expuesto y ejemplificarlo con el cuento que se leyó.-Solicita diversos puntos de vista sobre el tema del cuento.-Deja de tarea buscar otro recurso abierto, el cuento <i>Sea por Dios y venga más</i> de Laura esquivel. <p>●Alumno (a):</p> <ul style="list-style-type: none">-Lleva a clase el cuento solicitado.-Algunos estudiantes leen en voz alta y otros siguen la lectura.-Trabaja en pares para identificar los elementos solicitados.-Participa en la revisión grupal.-Atiende la exposición de la profesora.-Retoma el cuento para dar unos ejemplos de acuerdo con la presentación dada.-Expresa su opinión sobre el cuento.-La siguiente clase lleva el cuento solicitado. <p>*Después de realizar la lectura, los estudiantes tendrán una interacción alumno-alumno, para resolver el cuestionario. Posteriormente, en el momento en que se revise el cuestionario y se discuta el tema del cuento habrá una interacción profesora-alumnos.</p> <p>NOTA. Una vez que los alumnos recuerden los elementos esenciales del cuento -revisados en el semestre anterior- se estará en condiciones de retomar el tema central de la estrategia: El Narrador y la voz narrativa, para comprender con mayor profundidad el tema.</p>
Evidencias de	Ejercicio sobre el cuento: <i>Cuánto se divertían</i> .



aprendizaje del alumno			
Forma de Evaluación	Se evaluará con la siguiente lista de cotejo.		
	Indicadores	Si cumplió	No cumplió
	El alumno:		
1	Sigue la lectura grupal		
2	Realiza el ejercicio sobre el cuento		
3	Socializa con su compañero para discutir sus respuestas.		
4	En caso de ser necesario, hace las respectivas correcciones.		
5	Participa de manera ordenada y con un lenguaje apropiado.		
6	Cuida su ortografía		
	Nota: En caso de que el alumno cumpla con todos los indicadores, obtendrá 4 puntos de los diez que vale la estrategia.		

Anexo 1

CUÁNTO SE DIVERTÍAN

Isaac Asimov

Margie lo anotó esa noche en el diario. En la página del 17 de mayo de 2157 escribió: “¡Hoy Tommy ha



encontrado un libro de verdad!”.

Era un libro muy viejo. El abuelo de Margie contó una vez que, cuando él era pequeño, su abuelo le había contado que hubo una época en que los cuentos siempre estaban impresos en papel.

Uno pasaba las páginas, que eran amarillas y se arrugaban, y era divertidísimo ver que las palabras se quedaban quietas en vez de desplazarse por la pantalla. Y, cuando volvías a la página anterior, contenía las mismas palabras que cuando la leías por primera vez.

-Caray -dijo Tommy-, qué desperdicio. Supongo que cuando terminas el libro lo tiras. Nuestra pantalla de televisión habrá mostrado un millón de libros y sirve para muchos más. Yo nunca la tiraría.

-Lo mismo digo -contestó Margie. Tenía once años y no había visto tantos telelibros como Tommy. Él tenía trece-. ¿En dónde lo encontraste?

-En mi casa -Tommy señaló sin mirar, porque estaba ocupado leyendo-. En el ático.

-¿De qué trata?

-De la escuela.

-¿De la escuela? ¿Qué se puede escribir sobre la escuela? Odio la escuela.

Margie siempre había odiado la escuela, pero ahora más que nunca. El maestro automático le había hecho un examen de geografía tras otro y los resultados eran cada vez peores. La madre de Margie había sacudido tristemente la cabeza y había llamado al inspector del condado.

Era un hombrecillo regordete y de rostro rubicundo, que llevaba una caja de herramientas con perillas y cables. Le sonrió a Margie y le dio una manzana; luego, desmanteló al maestro. Margie esperaba que no supiera ensamblarlo de nuevo, pero sí sabía y, al cabo de una hora, allí estaba de nuevo, grande, negro y feo, con una enorme pantalla en donde se mostraban las lecciones y aparecían las preguntas. Eso no era tan malo. Lo que más odiaba Margie era la ranura por donde debía insertar las tareas y las pruebas. Siempre tenía que redactarlas en un código que le hicieron aprender a los seis años, y el maestro automático calculaba la calificación en un santiamén.

El inspector sonrió al terminar y acarició la cabeza de Margie.

-No es culpa de la niña, señora Jones -le dijo a la madre-. Creo que el sector de geografía estaba demasiado acelerado. A veces ocurre. Lo he sintonizado en un nivel adecuado para los diez años de edad. Pero el patrón general de progresos es muy satisfactorio. -Y acarició de nuevo la cabeza de Margie.



Margie estaba desilusionada. Había abrigado la esperanza de que se llevaran al maestro. Una vez, se llevaron el maestro de Tommy durante todo un mes porque el sector de historia se había borrado por completo.

Así que le dijo a Tommy:

-¿Quién querría escribir sobre la escuela?

Tommy la miró con aire de superioridad.

-Porque no es una escuela como la nuestra, tontuela. Es una escuela como la de hace cientos de años -y añadió altivo, pronunciando la palabra muy lentamente-: siglos.

Margie se sintió dolida.

-Bueno, yo no sé qué escuela tenían hace tanto tiempo -Leyó el libro por encima del hombro de Tommy y añadió-: De cualquier modo, tenían maestro.

-Claro que tenían maestro, pero no era un maestro normal. Era un hombre.

-¿Un hombre? ¿Cómo puede un hombre ser maestro?

-Él les explicaba las cosas a los chicos, les daba tareas y les hacía preguntas.

-Un hombre no es lo bastante listo.

-Claro que sí. Mi padre sabe tanto como mi maestro.

-No es posible. Un hombre no puede saber tanto como un maestro.

-Te apuesto a que sabe casi lo mismo.

Margie no estaba dispuesta a discutir sobre eso.

-Yo no querría que un hombre extraño viniera a casa a enseñarme.

Tommy soltó una carcajada.

-Qué ignorante eres, Margie. Los maestros no vivían en la casa. Tenían un edificio especial y todos los chicos iban allí.

-¿Y todos aprendían lo mismo?

-Claro, siempre que tuvieran la misma edad.

-Pero mi madre dice que a un maestro hay que sintonizarlo para adaptarlo a la edad de cada niño al que enseña y que cada chico debe recibir una enseñanza distinta.

-Pues antes no era así. Si no te gusta, no tienes por qué leer el libro.



-No he dicho que no me gustara -se apresuró a decir Margie.

Quería leer todo eso de las extrañas escuelas. Aún no habían terminado cuando la madre de Margie llamó:

-¡Margie! ¡Escuela!

Margie alzó la vista.

-Todavía no, mamá.

-¡Ahora! -chilló la señora Jones-. Y también debe de ser la hora de Tommy.

-¿Puedo seguir leyendo el libro contigo después de la escuela? -le preguntó Margie a Tommy.

-Tal vez -dijo él con petulancia, y se alejó silbando, con el libro viejo y polvoriento debajo del brazo.

Margie entró en el aula. Estaba al lado del dormitorio, y el maestro automático se hallaba encendido ya y esperando. Siempre se encendía a la misma hora todos los días, excepto sábados y domingos, porque su madre decía que las niñas aprendían mejor si estudiaban con un horario regular.

La pantalla estaba iluminada.

-La lección de aritmética de hoy -habló el maestro- se refiere a la suma de quebrados propios. Por favor, inserta la tarea de ayer en la ranura adecuada.

Margie obedeció, con un suspiro. Estaba pensando en las viejas escuelas que había cuando el abuelo del abuelo era un chiquillo. Asistían todos los chicos del vecindario, se reían y gritaban en el patio, se sentaban juntos en el aula, regresaban a casa juntos al final del día. Aprendían las mismas cosas, así que podían ayudarse a hacer los deberes y hablar de ellos. Y los maestros eran personas...

La pantalla del maestro automático centelleó.

-Cuando sumamos las fracciones $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{4}$...

Margie pensaba que los niños debían de adorar la escuela en los viejos tiempos. Pensaba en cuánto se divertían.



Actividad 3. Actividad de cierre

(Esta actividad se realiza para concluir el trabajo de una unidad temática)

TITULO DE LA ACTIVIDAD	
OBJETIVO DE APRENDIZAJE	Distinguir los tipos de narrador y su respectiva voz narrativa a partir de un texto narrativo.
RECURSOS	Vídeo: <i>El cerebro dividido</i> Cañón Computadora Bocinas Extensión Cuento: <i>Sea por Dios y venga más</i> Ejercicio Lista de cotejo
DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES	
TAREAS EN EL ORDEN EN QUE SE REALIZAN	<p>Segunda sesión Fase de cierre Actividad vídeo: 30 minutos Lectura de cuento, ejercicio y retroalimentación: 60 minutos</p> <ul style="list-style-type: none">●Profesora:<ul style="list-style-type: none">-Retoma el tema revisado en la clase anterior a través de una serie de preguntas detonadoras.-Proyecta el vídeo: <i>El cerebro dividido</i>, con el propósito de que los alumnos argumenten qué tipo de narrador sería el más indicado para contar la historia presentada y qué voz narrativa se debería utilizar. Dicha argumentación la realizarán los alumnos en su cuaderno.- Revisa de manera grupal, las respuestas de los alumnos.-Pide a los alumnos tener a la mano el cuento: <i>Sea por Dios y venga más</i> -recurso abierto que buscaron con anterioridad--Solicita la participación de tres alumnas para leer en voz alta el cuento-Solicita que los alumnos elaboren un mapa mental de manera individual con el propósito de identificar el conocimiento adquirido. En dicho mapa se debe representar



	<p>las secuencias básicas del cuento, el tiempo y espacio, personajes, tipos de narrador y voz narrativa.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Propicia la revisión grupal del mapa mental y en caso de ser necesario, realiza la respectiva retroalimentación. -Pide el punto de vista sobre el cuento. -Cierra la sesión con las siguientes preguntas: ¿qué aprendieron? y ¿para qué le sirve lo que aprendieron? ●Alumno (a) -Responde las preguntas de forma oral que corresponden al tema revisado de la clase pasada. -Observa el vídeo <i>El cerebro dividido</i>. -Argumenta en su cuaderno cuál sería el narrador indicado para la animación. - Algunos leen la lectura en voz alta y los demás la siguen de forma grupal. -Construye el mapa mental -Participa en la revisión grupal del mapa mental -Expresa su opinión sobre el cuento revisado. - Expresa de forma oral lo que aprendió y para qué le sirve. <p>*Las preguntas detonadoras y la revisión del mapa mental, implicarán una interacción profesora-alumnos. Mientras que, la elaboración del mapa mental implicará un trabajo individual por parte del alumno.</p>									
<p>EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE DEL ALUMNO</p>	<p>Actividad de consolidación del tema. Ejercicio sobre el cuento: <i>Sea por Dios y venga más</i>.</p>									
<p>FORMA DE EVALUACIÓN</p>	<p>Se evaluará con la siguiente lista de cotejo.</p> <table border="1" data-bbox="358 1698 1396 1806"> <thead> <tr> <th data-bbox="358 1698 1036 1738">Indicadores</th> <th data-bbox="1036 1698 1224 1738">Si cumplió</th> <th data-bbox="1224 1698 1396 1738">No cumplió</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td data-bbox="358 1738 1036 1774">El alumno:</td> <td data-bbox="1036 1738 1224 1774"></td> <td data-bbox="1224 1738 1396 1774"></td> </tr> <tr> <td data-bbox="358 1774 1036 1806">1 Participa de manera ordenada, al retomar los</td> <td data-bbox="1036 1774 1224 1806"></td> <td data-bbox="1224 1774 1396 1806"></td> </tr> </tbody> </table>	Indicadores	Si cumplió	No cumplió	El alumno:			1 Participa de manera ordenada, al retomar los		
Indicadores	Si cumplió	No cumplió								
El alumno:										
1 Participa de manera ordenada, al retomar los										



		elementos revisados en la clase anterior.		
	2	Argumenta en su cuaderno el tipo de narrador que debería utilizarse para contar la historia del cortometraje: El cerebro dividido.		
	3	Está atento y da seguimiento a la lectura del cuento.		
	4	Elabora un mapa mental con los elementos solicitados sobre el cuento. Dicho mapa, además contiene dibujos, palabras claves y color.		
	5	Lleva a clase el recurso abierto que se solicitó, de manera impresa, para trabajar en clase.		
	Nota: En caso de que el alumno cumpla con todos los indicadores, obtendrá 5 puntos de los diez que vale la estrategia.			

Anexo 1

Joon, J. y Josiah. [Priscila Romero]. 2017, Marzo, 12. El cerebro dividido. [Archivo de vídeo] .
Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Q7BqXLE1iqM>

Anexo 2

Sea por Dios y venga más

Laura Esquivel

Toda la culpa de mis desgracias la tiene la Chole. Apolonio es inocente, digan lo que digan. Lo que pasa es que nadie lo comprende. Si de vez en cuando me pegaba era porque yo lo hacía desesperar y no porque fuera mala persona. Él siempre me quiso. A su manera, pero me quiso. Nadie me va a convencer de que no. Si tanto hizo para que aceptara a su amante, era porque me quería.

Él no tenía ninguna necesidad de habérmelo dicho. Bien la podía haber tenido a escondidas, pero dice que le dio miedo que yo me enteraría por ahí de sus andanzas y que lo fuera a dejar. Él no soportaba la idea de perderme porque yo era la única que lo comprendía. Mis vecinas pueden decir misa, pero a ver, ¿quiénes de sus maridos les cuentan la bola de amantes que tienen regadas por ahí? ¡Ninguno! No, si el



único honesto es mi Apolonio. El único que me cuida. El único que se preocupa por mí. Con esto del sida, es bien peligroso que los maridos anden de cuzcos, por eso, en lugar de andar con muchas decidió sacrificarse y tener sólo una amante de planta. Así no me arriesgaba al contagio de la enfermedad. ¡Eso es amor y no chingaderas! ¡Pero ellas qué van a saber!

Bueno, tengo que reconocer que al principio a mi también me costó trabajo entenderlo. Es más, por primera vez le dije que no. Adela, la hija de mi comadre era mucho más joven que yo y me daba mucho miedo que Apolonio la fuera a preferir a ella. Pero mi Apo me convenció de que eso nunca pasaría, que Adela realmente no le importaba. Lo que pasaba, era que necesitaba aprovechar sus últimos años de macho activo porque luego ya no iba a tener chance. Yo le pregunté que porque no lo aprovechaba conmigo, y él me explicó hasta que lo entendí, que no podía, que ese era uno de los problemas de los hombres que las mujeres no alcanzamos a entender. Acostarse conmigo no tenía ningún chiste, yo era su esposa y me tenía a la hora que quisiera. Lo que le hacía falta era confirmar que podía conquistar a muchachitas. Si no lo hacía, se iba a traumar, se iba a acomplejar y entonces sí, ya ni a mí me iba a poder cumplir. Eso sí que me asustó.

Le dije que está bien, que aceptaba que tuviera su amante. Entonces me llevo a Adela para que hablará con ella, porque Adelita, que me conocía desde niña, se sentía muy apenada y quería oír de mi propia boca que yo le daba permiso de ser la amante de Apolonio. Me explicó que ella no iba a quedarse con él. Lo único que quería era ayudar en nuestro matrimonio y que era preferible que Apolonio anduviera con ella y no con otra cualquiera que sí tuviera interés en quitármelo. Yo le agradecí sus sentimientos y me parece que hasta la bendije. La verdad, yo estaba más que agradecida porque ella también se estaba sacrificando por mí.

Adela, con su juventud, bien podría casarse y tener hijos y en lugar de eso estaba dispuesta a ser la amante de planta de Apolonio, nomás por buena gente.

Bueno, el caso es que el día que vino, hablamos un buen rato y dejamos todo aclarado. Los horarios, los días de visita, etc. Se supone que con esto yo debería de estar muy tranquila. Todo había quedado bajo



control. Apolonio se iba a apaciguar y todos contentos y felices. Pero no sé por qué yo andaba triste.

Cuando sabía que Apolonio estaba con Adela no podía dormir. Toda la noche me la pasaba imaginando lo que estarían haciendo. Bueno, no necesitaba tener mucha imaginación para saberlo. Lo sabía y punto. Y no podía dejar de sentirme atormentada. Lo peor era que tenía que hacerme la dormida pues no quería mortificar a mi Apo.

Él no se merecía eso. Así me lo hizo ver un día en que llegó y me encontró despierta. Se puso furioso. Me dijo que era una chantajista, que no lo dejaba gozar en paz, que él no podía darme más pruebas de su amor y yo en pago me dedicaba a espiarlo, a atormentarlo con mis ojos llorosos, y mis miedos de que nunca fuera a regresar. ¿Qué acaso alguna vez me había faltado? Y era cierto, llegaba a las cinco o a las seis de la mañana pero siempre regresaba.

Yo no tenía porque preocuparme. Debería estar más feliz que nunca y ¡sabe Dios por qué no lo estaba! Es más, me empecé a enfermar de los colerones que me encajaba el canijo Apolonio. Daba mucho coraje ver que le compraba a Adela cosas que a mí nunca me compró. Que la llevaba a bailar, cuando a mí nunca me llevó. Bueno, ¡ni siquiera el día de mi cumpleaños cuando cantó Celia Cruz y yo le supliqué que me llevara! De puritita rabia, los ojos se me empezaron a poner amarillos, el hígado se me hinchó, el aliento se me envenenó, los ojos se me disgustaron, la piel se me mancho y ahí fue cuando la Chole me dijo que el mejor remedio en esos casos era poner en un litro de tequila un puño de té de boldo compuesto y tomarse una copita en ayunas. El tequila con boldo recoge la bilis y saca los corajes del cuerpo. Ni tarda ni perezosa fue al estanquillo de la esquina, le compré a Don Pedro una botella de tequila y la preparé con su boldo. A la mañana siguiente me lo tomé y funcionó muy bien.

No sólo me sentía aliviada por dentro, sino bien alegre y feliz, como hacía muchos días no me sentía. Con el paso del tiempo, los efectos del remedio me fueron mejorando. Apolonio, al verme sonriente y tranquila, empezó a salir cada vez más con Adela y yo a tomarme una copita cada vez que esto pasaba, fuera en ayunas o no, para que no me hiciera daño la bilis. Mis visitas a la tienda de Don Pedro fueron cada vez más necesarias. Si al principio una botella de tequila me duraba un mes, llegó el momento en



que me duraba un día. ¡Eso sí, estaba segura de que no tenía ni una gota de bilis en mi cuerpo! Me sentía tan bien, que hasta llegué a pensar que el tequila con boldo era casi milagroso. Bajaba por mi garganta limpiando, animando, sanando, reconfortando y calentado todo mi cuerpo, haciéndolo sentir vivo, vivo, ¡vivo!

El día en que Don Pedro me dijo que ya no me podía fiar ni una botella más creí que me iba a morir. Yo ya no era capaz de vivir un solo día sin mi tequila. Le supliqué. Al verme tan desesperada se compadeció de mí y aceptó que le pagara de otra manera. Al fin que siempre me había traído ganas el condenado. Yo la mera verdad, con tanto calor en mi cuerpo también estaba de lo más ganosa y ahí sobre el mostrador fue que Apolonio nos encontró dando rienda suelta a las ganas.

Apolonio me dejó por borracha y puta. Ahora vive con Adela. Y yo estoy tirada a la perdición. ¡Y todo por culpa de la pinche Chole y sus remedios!